

ECONOMÍA Y TRABAJO

Facebook y Oracle, nuevas bajas en el Mobile de Barcelona

D. CORDERO, Barcelona
Mark Zuckerberg fue una de las estrellas invitadas en varias ediciones del Mobile World Congress. Este año, sin embargo, la empresa que fundó y que preside, Facebook, no participará en el salón. Tampoco lo hará Oracle. Ambas se sumaron ayer a la lista de bajas de la feria tecnológica que tendrá lugar en Barcelona a finales de junio. Ericsson, Nokia y Sony ya anunciaron el martes y el miércoles su intención de no participar de forma física en la cita por el riesgo que supone la pandemia para un encuentro que prevé reunir a decenas de miles de personas.

La intención de alguna de ellas es mantener algún tipo de presencia virtual en el salón que se celebrará entre el 28 de junio y el 1 de julio en el recinto ferial de L'Hospitalet de Llobregat. Pero sus anuncios elevan la presión sobre un posible efecto dominó en grandes empresas, tal y como ocurrió hace un año. El impacto acabó obligando al GSMA, la patronal tecnológica que organiza la feria, a cancelarla.

Los organizadores mantuvieron ayer sin modificaciones sustanciales la intención de celebrar el Mobile en las mismas fechas y condiciones. "Respetamos las decisiones que han tomado algunos expositores y esperamos dar de nuevo la bienvenida a estas empresas en Barcelona en futuras ediciones del MWC", afirmó el GSMA. La intención es que acudan al salón entre 40.000 y 50.000 personas. Ericsson es una baja relevante, ya que preveía participar con pabellón propio.

ISE reducido

Las decisiones de Facebook y Oracle llegaron el mismo día en que el turismo de negocios de Barcelona recibía otro varapalo. ISE (Integrated Systems Europe), la mayor feria audiovisual del mundo, tiene intención de mantener su cita prevista en la ciudad para junio, pero con una edición reducida de dos días (frente a los cuatro previstos inicialmente) y, sobre todo, repartida con otras tres ciudades (Múnich, Londres y Amsterdam), ante la cautela exigida por las empresas participantes.

"Hemos tomado esta decisión tras extensas discusiones con nuestros expositores durante los últimos meses y, más especialmente, estos últimos 10 días. Siempre ha habido una clara demanda de un ISE de cuatro días en Barcelona en junio. Sin embargo, continúa la incertidumbre en torno a la pandemia y a los viajes internacionales", explicó el director ejecutivo de ISE, Mike Blackman.



Un padre durante su jornada de teletrabajo mientras su hijo jugaba con él, en noviembre en Londres. / CARMEN VALIÑO

DANI LARA / BLOOMBERG
Madrid / Berlín

Cuando el mundo se paralizó el año pasado, los 1.000 empleados de la empresa tecnológica Awin, afincada en Berlín, se fueron a casa, abrieron sus portátiles y empezaron a trabajar desde la cocina o el salón. Para reducir el estrés del teletrabajo, la dirección dejó las tardes de los viernes libres a sus empleados. El experimento tuvo tanto éxito —las ventas, el compromiso de los trabajadores y la satisfacción de los clientes aumentaron— que en enero de 2021 la empresa, filial del grupo Axel Springer, decidió dar un paso más y poner en marcha una semana de cuatro días para todos, sin recortes en los salarios ni en las prestaciones. "Creemos firmemente que los empleados felices, comprometidos y equilibrados producen un trabajo mucho mejor", afirma el director general de la compañía, Adam Ross, en una entrevista con Bloomberg. "Encuentran formas de trabajar de forma más inteligente, y son igual de productivos".

Tras más de un mes de prueba, Awin ha sufrido algunos problemas técnicos al acortar su semana laboral, como coordinar las libranzas —el empleado es libre de

Las empresas que han implantado la semana de cuatro jornadas reconocen ganancias en productividad y mejoras en el estado anímico de sus empleados

Cuando funciona trabajar un día menos

elegir su día libre o dividirlo en dos medias jornadas—, pero Ross ya no se imagina una vuelta atrás. Tras pasar seis años con un pie en Londres y otro en Berlín, ahora disfruta de un día a la semana con la agenda despejada, lo que le permite pasar tiempo con su familia. Las empresas solían "tomar medidas para la salud física de las personas, pero nunca para su salud mental", cuenta el ejecutivo. "Eso está cambiando, y queremos ser un motor para ello".

La fórmula adoptada por esta firma alemana es aún extremadamente residual, pero en los últi-

Los empleados de las compañías con el nuevo sistema están más motivados

El absentismo se ha reducido un 28% en Software Delson con el cambio

Según el borrador del proyecto, los fondos llegarán a unas 200 empresas "ni muy grandes ni muy pequeñas", en palabras de Héctor Tejero, coordinador político de Más País, quien descarta a negocios de menos de seis trabajadores (aunque no es una cifra definitiva) por la complejidad de adaptarse a los turnos.

La ayuda cubriría el 100% de la diferencia en el coste salarial por hora trabajada que tenga la empresa participante el primer año, el 50% durante el segundo y el 25% el tercero, aunque Tejero añade que estudian también otras fórmulas, como sustituir la ayuda directa por el asesoramiento a las empresas. A cambio, las empresas se comprometerán a mantener o ampliar plantilla y salarios.

mos años ha ido ganando adeptos, especialmente tras el paso de la pandemia, que ha acelerado la digitalización y el teletrabajo. El sitio web de ofertas de empleo ZipRecruiter recoge que la proporción de anuncios que mencionan una semana de cuatro días se ha triplicado en los últimos tres años.

Uno de los casos más destacados a nivel internacional fue la prueba que llevó a cabo Microsoft durante el pasado agosto en su división japonesa, que pasó a operar solo de lunes a jueves. Los resultados revolucionaron el sector y protagonizaron numerosos titulares: la productividad se disparó un 40%. El trabajo diario se compactó para aprovechar mejor el tiempo, según explicó la tecnológica, y pasaron de comunicarse a través de correos electrónicos a hacerlo a través de un chat. Igualmente, se impuso un tope de media hora a las reuniones y se limitaron a cinco personas.

Otro gigante que se ha sumado al experimento ha sido Unilever, fabricante de productos corporales. Desde diciembre, 81 empleados de la filial neozelandesa del grupo llevan tres meses trabajando 32 horas a la semana y si la prueba funciona —durará un año— podrían extrapolar el sistema a sus 155.000 trabajadores de todo el mundo. "Nuestro objetivo es medir el rendimiento en función de la producción, no del tiempo. Creemos que la antigua forma de trabajar está desactualizada y ya no es adecuada", apunta el director de Unilever Nueva Zelanda, Nick Bangs.

En España, la empresa Software Delson, ubicada en Jaén, fue pionera en recortar un día de trabajo a la semana hace poco más de un año y detrás de ellos han ido otras empresas, como los restaurantes La Francachela, en Madrid. Delson asegura que el cambio ha sido "muy positivo", tanto en productividad como en el ánimo de los empleados, con una reducción del absentismo laboral del 28% y un crecimiento de la facturación del 20%. Eso sí, matizan que a cambio, la jornada diaria es de nueve horas, 36 a la semana.

En España también empiezan a llegar solicitudes

La implantación de la semana de cuatro días en España podría llegar este año. Más Madrid y el Gobierno han acordado financiar con 50 millones a las empresas que adopten esta fórmula. La letra pequeña tiene que ser redactada aún por el Ministerio de Industria, que se reunirá con el partido de Errejón a finales de marzo.

Algunos propietarios de negocios no han tardado en contactar con los promotores del programa, como Pilar Saiz, que regenta el Hotel Torrecedo, de una estrella y ubicado en Las Arenas (Asturias), junto a

los Picos de Europa. "Nuestra filosofía es crear un entorno agradable en el que la gente esté a gusto, feliz y además podamos ganar dinero", cuenta al teléfono. "Vemos difícil implementarlo, especialmente en el sector hostelero, pero queremos intentarlo y el equipo está encantado". A la espera de ser seleccionados, calculan que tendrán que incorporar "al menos una o dos personas" a su plantilla de siete empleados para cubrir la reducción de horas trabajadas, a quienes podrán pagar con la ayuda que prepara el Ejecutivo.